

Una experiencia de trabajo interdisciplinar con un logopeda, desde la asesoría de imagen personal

Emma Burés Martí

Asesora de Imagen

emmafoten@yahoo.es

España

Hoy en día mucha es la gente que requiere el servicio que ofrece un Asesor de Imagen.

Cada día, la población, se encuentra con más situaciones nuevas, en las que no se acaba de ver capaz de dar una buena imagen y al mismo tiempo, tampoco se ve capaz de saberse comportar de una manera totalmente adecuada, a nivel de habilidades sociales, saber estar, expresión....

Los Asesores de Imagen; ofrecemos estos servicios; Ayudamos a las personas a adaptarse a nuevas etapas de su vida, a nuevas situaciones, a nuevos retos, a bodas, actos empresariales, ...

En primer lugar, sin embargo, hay mucha confusión en el mercado laboral en lo que se refiere a la tarea de los Asesores de Imagen.

Mucha gente, piensa que nuestro trabajo, se basa exclusivamente, en la parte externa y en si una cosa le queda bien o no, a la persona que acude a nuestro despacho para que la ayudemos. También, se piensa que un Asesor de Imagen, trabaja de una manera totalmente superficial y su tarea, sólo se fundamenta en vestir, peinar y maquillar al cliente.

Como Asesora de Imagen, esto no me gusta, y deseo dejar totalmente claro en qué se basa esta profesión; ya que estudiamos durante dos años, para algo más que dejar "guapas a las personas" externamente.

El trabajo que realizamos va mucho más allá. Buscamos aquello que transmite la persona que acude a nuestro despacho. Una vez lo encontramos y sabemos el objetivo que tiene el cliente, tanto a nivel personal, como profesional, averiguamos las cualidades que necesita transmitir para conseguir este objetivo, y a partir de aquí comenzamos a trabajar.

Las cualidades que necesita esta persona, pueden ser muy diferentes a las que tiene o, por el contrario, quizás, no sea preciso ni tocarlas, simplemente hacer pequeños retoques para potenciarlas mucho más.

Estas cualidades, las realzamos o neutralizamos con aspectos tanto externos como internos de la persona que reclama la ayuda de un Asesor de Imagen.

Para llegar a las nuevas cualidades, que necesita nuestro cliente, analizamos diferentes aspectos como, por ejemplo, su maquillaje, peinado, vestuario, su expresión, tanto oral como escrita, su comportamiento en cuanto a habilidades sociales, su forma de comportarse en una reunión de empresa, en una cena, en una boda..., cómo colocar las manos en la mesa, cómo comer, cómo saludar,... en definitiva, saber estar i protocolo.

Junto a todo esto, rellenamos una serie de cuestionarios, con los que pretendemos obtener el máximo de información sobre sus gustos personales, sus preferencias en el vestir, su vida social, sus tratamientos estéticos, la relación con la gente,...

Finalmente, profundizamos en el objetivo que quiere el cliente para ver qué nuevas cualidades necesita para conseguirlo.

Con todo esto, logramos alcanzar el objetivo; y no sólo trabajamos el aspecto externo, sino muchas cosas más, como acabo de remarcar.

Para ello, con frecuencia necesitamos la ayuda de diferentes profesionales en otras disciplinas, ya que ¡¡¡no podemos ser especialistas en todo!!!

Me refiero, a que a menudo, nos encontramos con aspectos que tiene nuestro cliente que nosotros, los Asesores de Imagen, no podemos valorar en su totalidad, ni resolver, de ser preciso, y necesitamos entonces, de la colaboración de un profesional en la materia.

A modo de ejemplo, aquí tenéis mi experiencia necesitando la colaboración de un especialista en Logopedia.

Aún recuerdo, el día que entró mi cliente en el despacho, ahora debe hacer ya un año. Nada más verle ya me di cuenta de que necesitaría la ayuda de alguien, ¡¡¡pero no sabía de quién!!!

Recuerdo, que el cliente era diseñador industrial y pasaría a ser director de una empresa de nuevas tecnologías. Él tenía tantas dudas y tantos miedos que no sabía ni por dónde empezar. Me decía, que ni siquiera sabía cómo tenía que vestirse a partir de aquél momento. Le comenté que no se pusiese nervioso y tendríamos trabajo; pero conseguiríamos nuestro objetivo.

En este caso, el cliente, me pedía una Asesoría de Imagen completa, cosa que hago pocas veces, ya que habitualmente ofrezco los servicios desglosados: Protocolo y saber estar, Estilismo en el vestir, Asesoramiento de los cabellos, Asesoramiento del maquillaje, Asesoramiento en comunicación y expresión tanto oral como escrita y el Servicio de *Personal Shopper*.

Al cliente que se me presentaba, debía hacerle un trabajo global de imagen. El proceso en todos los servicios que ofrecemos los asesores, consiste, primero, en cumplimentar una serie de cuestionarios sobre el cliente, para saber todo lo que podamos de él. Hay un cuestionario específico de maquillaje, otro de peluquería, otro de estilismo del vestir, otro de expresión oral y escrita y también de comunicación, otro de protocolo, otro de visagismo (temas de higiene personal, productos utilizados, tratamientos estéticos,...) y el último, el general en el que obtenemos todos los datos del cliente, observamos las cualidades que tiene y las que ha de transmitir y, evidentemente, analizamos la situación actual i la de futuro.

Pues bien, realizados todos los cuestionarios a mi cliente, viendo las cualidades que tenía, las que había de transmitir, y teniendo presente que el objetivo final era: adecuarlo a director de una empresa de nuevas tecnologías, me puse a trabajar.

Analizando varias grabaciones que le hice, su postura corporal, su manera de hablar, su forma de mover las manos, de caminar... Ví que pasaba algo que no acababa de ver claro.

En peluquería, sólo necesité la ayuda de un buen profesional del sector para que le hiciese un buen corte. Lo mismo me pasó con los tratamientos estéticos, en que únicamente hacía falta una buena limpieza de cutis y un pequeño tratamiento para las líneas de expresión de su cara.

Solucionado esto, percibí un problema de visión y necesité la ayuda de un buen oftalmólogo, para efectuarle una revisión de la vista y hacerle unas gafas apropiadas.

Dado que hacía tiempo que no se cuidaba la dentadura y que le faltaba una pieza, necesité la ayuda de un odontólogo.

Sobre su vestuario, le hice los pertinentes análisis y preguntas y le encontré el estilo adecuado, con el que pudimos disimular los pequeños defectos estéticos de su cuerpo, como los de cualquier persona ya que el cuerpo humano no es perfecto.

En protocolo, habilidades sociales, expresión oral y escrita, también le ayudé yo, pero es aquí donde nuevamente necesité la ayuda de un buen especialista, en este caso un logopeda.

Mi cliente, tenía una postura corporal muy curvada, no pronunciaba bien una serie de sonidos y a la hora de deglutir, veía que había un problema.

Busqué mil posibles soluciones y no encontraba la adecuada, lo derivé a un osteópata para el tema de la postura; le propuse hacer clases de comunicación oral para mejorar su pronunciación y es aquí, donde ví que lo mejor que podía hacer, era pedir consejo a un logopeda. Fue la decisión más acertada, porque: me resolvió muchos problemas que no acababa de poder solucionar yo.

El logopeda, me hizo un estudio completo de mi cliente y me dejó claro, que tenía una serie de problemas que con un buen tratamiento eran resolubles.

Mi cliente, a partir de ahora, tendría una serie de responsabilidades con las que no se había encontrado nunca. Tendría que hablar mucho en público para hacer las presentaciones de su empresa, tendría que acudir a muchas ferias y tratar con muchos especialistas del sector...

Por tanto, el tener un problema de articulación del habla, no podía ser pasado por alto en el trabajo de imagen, ya que si un director de una empresa de nuevas tecnologías, que está a la última en todo, sabe que un problema como el que tenía él, se puede resolver con un buen logopeda, pone solución.

Si no se hubiese podido resolver no habría pasado nada, hubiésemos buscado otros caminos, pero al tener solución, y el cliente estar de acuerdo, ¿porqué no hacerlo?

Leyendo todo esto, parece que los Asesores de Imagen, queramos dejar a nuestros clientes ¡¡¡de punta en blanco!!! Pero no es así. Simplemente, buscamos las mejores soluciones para cada cliente, a fin de conseguir su objetivo de la mejor manera posible. Además, cada caso con el que nos encontramos, es un mundo y cada persona tiene aspectos más destacados a neutralizar o que ni siquiera hay que tocar, para el objetivo que se trabaja. He de decir; que este cliente es uno de los que más agradecido ha estado con mi trabajo, y ¡todavía me llama de vez en cuando, para darme las gracias por todo lo que le hice ver y de lo que él no era consciente!

Como ya he dicho anteriormente, ¡el logopeda me hizo ver tantas y tantas cosas, y me ayudó tanto! Mi cliente tenía un problema de articulación de /s/. Me pensaba que sólo se trataba de corregir este error de pronunciación, pero otros se pusieron de manifiesto. Una mala postura de les sus lumbares le provocaba una curvatura cervical muy exagerada, con un adelantamiento de la cabeza, y esto hacía, que la laringe, hubiese adoptado una mala posición. Asimismo, mi cliente, tenía un tono muscular bajo en la zona mandibular y esto, aún incidía más en el problema de articulación de /s/. Finalmente, también me enseñó que mi cliente respiraba de manera incorrecta, más bien con respiraciones rápidas, bucales, altas y poco profundas que le afectaban a la hora de expresarse oralmente y podían, junto con el adelantamiento de la cabeza y la mala postura, comprometer su salud vocal con las nuevas atribuciones laborales.

Todo esto, me hizo ver que los Asesores de Imagen no podemos descartar nunca la ayuda de nadie, sino todo lo contrario; cuantos más especialistas en diferentes campos podamos tener a nuestro lado, mejor que mejor.

Desde entonces, os aseguro que en mi lista de colaboradores técnicos y especialistas que pueden echarme una mano con mis clientes, tengo desde modistas, pasando por médicos especialistas en medicina china, digestólogos, traumatólogos, logopedas, centros que ofrecen servicios de relajación, etc.,... Tengo de todo y más.

Con esto, quiero dejar muy claro, tal como decía al principio, que un Asesor de Imagen, no sólo trata la imagen externa, sino que va mucho más allá y todo esto gracias a la colaboración con

unos buenos profesionales, cosa que mucha gente no acaba de ver clara. Me he encontrado en más de una situación, en la que un profesional, de otro ramo, no ha querido ayudarme, ya que creía que la Asesoría de Imagen sólo era “peinar, vestir y maquillar al cliente”.

Con este artículo creo dejar claro cómo se desarrolla la tarea de un Asesor de Imagen, y también, deseo dejar claro, que cualquier profesional puede ayudarnos en nuestro trabajo.

>